



Queridas hermanas:

En la comunidad de Carril del Conde, en Madrid (España), a las 14,45 horas (hora local) el Divino Maestro ha tomado de la mano y ha hecho *pasar a la otra orilla*, a nuestra hermana

**GUTIERREZ LOBETE ENEDINA HNA. MARÍA ROSARIO**  
**Nacida en Ayuela (Palencia, España) el 13 de mayo de 1936**

Una hermana apasionada, entusiasta de la vocación paulina, deseosa de ofrecer su vida por el Evangelio. Del pequeño pueblo rural de donde procedía, en la región española de Castilla y León, había absorbido un estilo sencillo y trabajador. Y fue en ese mismo pueblo donde conoció a las primeras Hijas de San Pablo que habían llegado a tierras españolas poco más de un año antes. Entró en la congregación a los once años, en la casa de Barcelona, el 7 de octubre de 1947, en la memoria de la Santísima Virgen María del Rosario. “Rosario” era también el nombre que llevaba con gran orgullo, ya que lo había recibido del propio P. Alberione.

Durante sus primeros años de formación, aprendió los secretos del apostolado técnico en la pequeña imprenta de la comunidad y experimentó las fiestas del Evangelio y la misión itinerante en las familias. En 1954 llegó a Roma para el noviciado, que completó con su primera profesión el 19 de marzo de 1955. En sus cartas de admisión a la renovación de votos, expresó su creciente alegría por la hermosa vocación recibida, alegría que marcó toda su vida en constante apertura a toda buena iniciativa, en plena aceptación de toda novedad. Tras su profesión perpetua, hecha en Roma el 19 de marzo de 1960, fue enviada como misionera a París y Marsella. En 1970 regresó a España para dedicarse al apostolado de la librería en las comunidades de Valladolid, Vigo y Barcelona. La librería estuvo siempre en su corazón, marcó toda su vida incluso cuando se le encomendaron distintas tareas de gobierno. Fue una librera convencida y convincente, valiente en su misión, abierta a explotar todos los medios para que la Palabra corriera y llegara a todos. Y fue precisamente por su espíritu emprendedor, por su deseo de hacer más rápido y atractivo el servicio, por lo que aprendió a utilizar los computadores y a mediados de los años 80, con la colaboración de otras hermanas y expertos, puso en marcha la informatización de las librerías paulinas en España.

Estaba abierta a la universalidad, en 1992, con motivo del “Proyecto Misionero”, se ofreció para la misión “ad gentes”. Escribió a la Superiora general: «Si usted lo considera oportuno, no sólo estoy dispuesta sino feliz de ir donde usted considere oportuno». España siguió siendo siempre su lugar de misión, pero la belleza de la internacionalidad, que había experimentado en numerosos encuentros congregacionales y en el 8º Capítulo General, dio alas a su vida. Durante dos mandatos no consecutivos, en los años 90, fue consejera de delegación para el área apostólica, residiendo en las comunidades de Madrid-San Bernardo y Valladolid. En varias ocasiones fue llamada a desempeñar la tarea de superiora local en Barcelona, Valladolid y Valencia. En 1999 se le confió el servicio de superiora delegada. Fue precisamente su intuición apostólica la que le permitió participar en la importante Feria del Libro del “Parque del Retiro” que se celebra anualmente en Madrid, una valiosa oportunidad para conocer a todas las categorías de personas.

Amaba la espiritualidad paulina y en 2012 había participado totalmente involucrada en el mes de ejercicios espirituales según la propuesta del “Donec Formetur”. En 2015 fue nombrada de nuevo superiora de la casa de Valladolid, pero fue en esa comunidad donde pronto aparecieron en su mente los signos de la enfermedad de *Alzheimer*. En 2020 regresó a la casa de la delegación, en Madrid, para recibir los cuidados más adecuados. Deseaba formar parte de la vida comunitaria e incluso por las noches manifestaba el deseo de estar cerca de las hermanas con las que había compartido su vida.

El Señor Jesús, con su toque divino, la llamó a la paz, precisamente en su querida comunidad. Ahora, en el cielo, gozará de la alegría de los santos junto a la gran comunidad de la Familia Paulina.

Con afecto.



Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 10 de febrero de 2024